

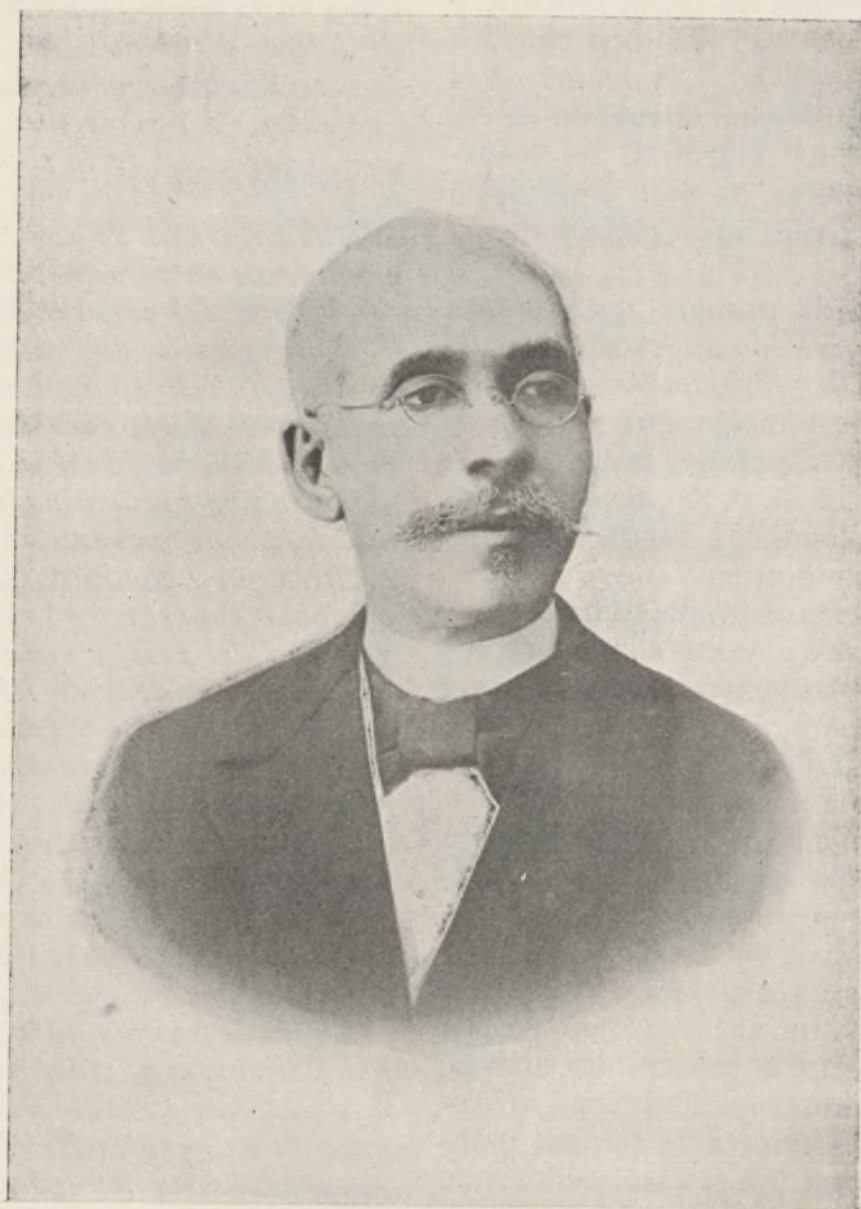
Revista IBÉRICA y AMERICANA

Director propietario: MANUEL DE AGUSTINA TOLOSA

Oficinas: Fuencarral, 156.-Apartado en Correos núm. 245.

AÑO I.—NUM. 2.

25 Septiembre 1900.



Exmo. señor general
D. WENCESLAO FIGUEROE
Ex presidente de la República Dominicana.

Precios de suscripción.

ESPAÑA Y PORTUGAL

Seis meses, 12 pesetas.

Un año, 24

EXTRANJERO

Un año 25 francos.



Puntos de venta.

Librería de Fe, Carrera de
San Jerónimo, 4.

Librería del HERALDO,
Alcalá, 14.

Librería de Romo y Füssel
Alcalá, 5,

y en las principales librerías
de provincias.

Se publica los días 10 y 25 de cada mes.

Ayuntamiento de Madrid

Programa que cumpliremos.

No con las fuerzas poderosas de una empresa rica, porque somos pobres, pero poniendo al servicio de nuestros ideales los alientos gigantes de una buena voluntad honrada y decidida, publicamos este periódico por vocación ardiente á las nobles tareas de la pluma.

Como objetivo principal, perseguimos el establecer, ó, por mejor decir, fomentar corrientes de fraternidad y simpatía entre la vieja España y la joven América, dulcísimos lazos que han de reportar mayores beneficios para ambos países cuanto más apretados sean los vínculos de unión entre pueblos hermanos que, al calor de la madre patria, adoraron á Dios, teniendo lenguaje, cultura y facilidades para llevar al mercado las riquezas fabulosas de su pródigo suelo.

La REVISTA IBÉRICA Y AMERICANA consagrará números especiales á las diferentes repúblicas de la raza latina del Nuevo Continente. Estos números se dedicarán exclusivamente á cada uno de esos territorios, dando amplia información gráfica de sus monumentos más importantes, retratos de las personalidades más salientes de la comarca, paisajes de aquellos campos deliciosos, etc., etc. Colaborarán en esos números los escritores de más fama entre los del pueblo *monografiado en miniatura*, y esos artículos de prosa brillante y galano estilo, como todos los que se escriben por aquellos vergeles—en donde parece que el poeta moja la pluma en el sol abrasador que baña sus campiñas—, nos hablarán de su forma de Gobierno, de su movimiento industrial, de sus relaciones diplomáticas, de sus costumbres, de todo aquello, en fin, que es preciso saber para formarnos idea clara y distinta de la vida de un pueblo.

La gran República Mexicana será la primera que honrará nuestras columnas con la *instantánea* de su próspera vida actual.

Las diferentes regiones españolas también nos merecerán el que las consagremos cuadernos especiales para que, así como deseamos que se conozcan bien en la Península ibérica los países del Nuevo Continente, allende los mares se forme un juicio acertado de lo que somos nosotros.

Otros fines también se propone esta Revista. Titularemos una sección «Damas de la aristocracia», y en ella aparecerá cada vez el retrato y semblanza de las señoras españolas que con el rango de su linaje y el esplendor de sus virtudes, en tan preeminente concepto han sabido colocar á los ojos del mundo entero la rancia nobleza de la patria aristocracia.

Dedicaremos también un espacio en nuestra publicación á las fiestas del gran mundo, haciendo crónicas de sociedad, que encomendaremos á una persona competente.

Se hablará de política, ¡como no, en España! pero tratando las cuestiones con un criterio de absoluta independencia, sin doctrinarismos de partido ni fines interesados. En estas columnas hallarán nuestros lectores una crónica en donde se extractarán los acontecimientos políticos más importantes de la quincena, dando cabida en otra de sus secciones á un artículo serio, imparcial, que refleje las aspiraciones de los gobernados en todos los órdenes sociales.

Publicaremos retratos y biografías de aquellas personas que se distinguen por su saber, su patriotismo ó sus honradas y felices industrias, porque la vida de los ilustres debe interesar siempre á los que no lo somos, por la ejemplaridad, y además porque es de justicia rendir pleito homenaje al que logra significarse entre sus conciudadanos por sus talentos ó sus buenas obras.

Haremos literatura, dando poesías, novelas cortas, cuentos, narraciones, etc.

Publicaremos también fotograbados de cuadros célebres y cosas de arte para que los espíritus delicados encuentren en esta Revista manjares de su gusto.

Así es nuestro programa, que prometemos cumplir sin desmayar.

Ayudadnos, pues, en nuestra noble empresa, que si merecen protección los que trabajan mucho y lo hacen honradamente, nosotros declaramos con legítimo orgullo que somos acreedores á los favores del público.

LA REDACCIÓN.

El General Figueroa,

ex Presidente de la República Dominicana.

Dieciséis años en las regiones del Poder de un Estado, ocupando los más elevados puestos de su nación, sin dejar tras de su mando ni un resentimiento, ni una asechanza, ni una lágrima, dato es que basta para dar clara idea de los grandes talentos y excelentes dotes de hombre de Gobierno que adornan al ilustre General D. Wenceslao Figueroa.

Paso tras paso, desde modesto soldado hasta general de división, Figueroa ha sido en Santo Domingo confirmación viva y elocuente de aquella famosa frase de Napoleón, de que «todo soldado pundonoroso lleva en su mochila el bastón de mariscal.»

Comprobación de ello es que, no obstante lo penoso de su carrera, la figura de Figueroa resalta con brillantes resplandores del cuadro de la política dominicana en estos últimos veinte años, y á él se debe en no poco la consolidación de la paz, base indispensable de todo progreso, propendiendo al acercamiento de los partidos, que, con su intransigencia, ensangrentaron en otro tiempo el suelo de aquel simpático país.

Cuatro veces Ministro de lo Interior y dos de la Guerra, Vicepresidente de aquel Gobierno y Presidente de la República en la triste fecha de 1899, al ocurrir la violenta muerte de Ulises Heureaux, ha merecido siempre de aquel pueblo la más afectuosa consideración y acendrado respeto.

Bastaría á probarlo el hecho ocurrido el 31 de Agosto, en que la juventud de la capital, después de resignar el mando el General Figueroa, se apoderó de la Gobernación, donde existían retratos de diversas personalidades políticas, y llevada de su entusiasmo, destruyó dichos retratos, respetando tan sólo el del general Figueroa.

Pero antes de que estos acontecimientos se realizaran en la capital de la República, la revolución había tomado en la región del Norte caracteres amenazadores, y el general Figueroa, á quien sobaban elementos de defensa, pero en quien siempre han predominado sentimientos de elevado patriotismo, lejos de pensar en la subsistencia de una situación política que hubiera quizás comprometido grandes intereses nacionales, prefirió á la satisfacción del amor propio la tranquilidad del país, y sin atentar á las sugerencias de su fuerza, llevó sus ideas de liberalismo al cerebro de sus generales en operaciones y cedió el campo generosamente á los que se erigieron en representantes de un movimiento unánime de la opinión.

¡Así abandonó el solio presidencial este hombre extraordinario! ¡Así es cómo despreciando con admirable abnegación las prácticas de la política al uso, se negó á perpetuar una guerra fratricida, y desciende del poder en medio de las aclamaciones de todos!...

Después de este raro ejemplo de civismo, un sólo hecho pudo lamentar el ilustre general: el no haber podido llevar á la práctica su vasto plan colonizador, fomentando la inmigración en aquella fértil tierra, donde sólo existen de 800 á 900.000 habitantes para una extensión de 53.344 kilómetros cuadrados.

Otro hecho, sin embargo, deplora sinceramente el distinguido hombre público, cuya semblanza nos ocupa: el no haber tenido tiempo de efectuar la amortización del papel moneda, sin perjuicio de la riqueza nacional.

Su amor á España nunca ha sido desmentido, y es de los dominicanos que sienten verdadero culto por nuestro país, como lo prueba el ser éste el primero de Europa que honra con su visita.

—A pesar de amar tanto á España—ha dicho el insigne general—no había venido á ella... Los azares de mi carrera me habían impedido esta satisfacción que hoy la Providencia me ha permitido realizar.

Merced á sus esfuerzos, también le debemos la neutralidad absoluta de aquella República durante la campaña de Cuba. ¿Qué mejor prueba de su afecto á España?

De conocimientos prácticos, de atractiva figura, de ameno trato y de un desprendimiento y desinterés grandísimos, después de una existencia de sesenta años, toda laboriosidad y honradez, puede encontrarse satisfecho de haber siempre cumplido con su lema: Justicia y Libertad.



DE POLÍTICA

MARINA DEL PORVENIR

Entre las varias notas más salientes que ofrece la política de estos últimos días, y claro es que no nos referimos á cosas que entrañan personalismos ni sistemáticas oposiciones, existe una que ciertamente merece ser recogida por la prensa.

Es ésta la que se refiere á los proyectos que se dice tiene el jefe del Gobierno acerca de nuestra marina de guerra.

En el proyecto de ley en que el Sr. Silvela ha de exponer de un modo oficial sus ideas respecto á tan importante asunto, y que habrá de ser discutido en la próxima legislatura, dícese que se propone la construcción de ocho acorazados de 12.000 toneladas, cuatro cruceros de 8.000, 100 torpederos, varios guarda costas acorazados y algunos otros buques menores.

Al hacerse del dominio de las gentes políticas la anterior noticia, han abundado los recelosos de que el seductor proyecto del Sr. Silvela llegara á realizarse; pero en estos pesimistas bien ha podido echarse de ver que más que una censura en sus opiniones palpitaba una amarga realidad.

El proyecto, en efecto, si es como se afirmá, sólo plácemes merece y aun mayores merecería su realización. Mermada nuestra marina militar hasta un extremo doloroso, con escasos barcos y más escasos todavía los verdaderamente modernos, nos hallamos en una situación poco envidiable á los ojos de Europa.

Urge, pues, reforzar nuestras escuadras dotándolas de buques modernos, y esos ocho acorazados nos elevarían mucho sobre el nivel en que hoy nos colocan las demás potencias.

Ahora bien, ¿dónde estriba el recelo que la noticia despertó desde los primeros momentos?

En primer término, en el temor de que el Gobierno, á pesar de todos sus esfuerzos y deseos, no logre los cuantiosos recursos que para tamaña empresa se necesitan, y en segundo, lugar el miedo de que, arbitrado el dinero y en construcción los barcos, nos resulten éstos á la postre sin las condiciones en que se deseaban y hubieron de ser contratados.

Una tristísima experiencia nos ha demostrado muchas veces, por desgracia, que ni todas las casas constructoras cumplen, como deben, ni tampoco la obra al ser recibida por los representantes del Estado, encargados de examinar si reúne las debidas condiciones, es objeto de la escrupulosidad necesaria por parte de aquéllos.

En estos últimos extremos, mucho más que en la carencia de dinero, estriba el temor de la opinión ante el proyecto del Sr. Silvela, y detalle es este importantísimo que no deben olvidar los creadores de nuestra marina del porvenir, marina que, llevando á nuestros hermanos de América saludos de paz y de ventura, haga ver á otras potencias que también podemos llevar, en igualdad de condiciones que ellas, el pabellón de guerra flotando en buenas cofas.

BIBLIOGRAFÍA

Los caballos argentinos.

Editado por el Ministerio de Agricultura de la República Argentina, se ha publicado un interesante folleto titulado *El caballo argentino*.

Este completo estudio de cuanto se refiere á los famosos caballos criollos, tiene grande utilidad en los presentes momentos por las compras que el Gobierno inglés está realizando en gran escala de ganado caballar en aquel país.

Este ha sido el motivo de la publicación oficial del folleto, en el que se concede verdadera importancia al asunto en lo que respecta al país más rico en esta clase de ganado.

"Dramas argentinos", por D. Ramón B. Girón.

El notable novelista argentino Sr. Girón, ha publicado una nueva obra, editada por D. Alejandro Martínez.

Está basada en algunos hechos de la primera guerra de la independencia argentina, en la que figuran algunos personajes históricos y otros puramente novelescos, de los que saca gran partido para justificar el sobretítulo de *Crímenes de los celos* que lleva la citada obra.

Hay en ella escenas verdaderamente conmovedoras que revelan la poderosa imaginación del autor, campeando la lucha cruenta que se advierte en todas las esferas de la sociedad entre lo real y lo romántico. Los cuadros parecen arrancados del natural, y, como todas las del mismo autor, lleva el sello de la verdadera novela española de costumbres.

DIPUTADOS PROVINCIALES



D. Carlos Valverde.
(Córdoba.)



D. Eugenio M. Vela.
(Valladolid.)



D. Antonio Pineda.
(Córdoba.)



Maria Regina.



El cabello humano.—Una mujer docta.—Metodizando.—Según el temperamento.—Un caso histórico y curioso.—Repeticiones.—Calvicie momentánea.—Rousnier.—El pelo rubio.—Los peligrosos.—El arte y Judas.—Excepciones.—Los poetas del porvenir.—Del mal el menos.

¿Guarda el cabello del individuo alguna relación con el carácter ó el modo de ser ó estar del sujeto.

Indudablemente que sí; y á esta pregunta ha venido á responder, bien extensamente por cierto, una mujer, la docta profesora de Rotterdam, la señora. Stowe, cuyo nombre recuerda el de la ilustre autora de *La cabaña de Tom*.

De muy antiguo era cosa sabida que, según el temperamento del individuo, así presentaba uno ú otro aspecto su cabello; eran muchos los artículos y trabajos desperdigados é insertos en muchas Revistas de carácter técnico; pero nadie hasta ahora, que nosotros sepamos, los había reunido, y lo que es mejor, metodizado, como la sabia holandesa acaba de hacerlo.

Según estos datos, en los hombres de temperamento sanguíneo el cabello crece poco, pero es crespo y fuerte, y en cambio en los linfáticos, así como también en los nerviosos, aquél es largo, lacio y flexible.

El color también corresponde, por una misteriosa relación, al modo de ser del sujeto, y en aquél influye hasta el género de vida que hace.

El caso de la infortunada María Antonieta, la cual, como es sabido, vió tornarse su hermosa cabellera de color castaño en otra blanquísima, durante las terribles doce horas que permaneció en la capilla, es más frecuente de lo que á primera vista pudiera creerse, pues son muchos los delincuentes á quienes ha ocurrido lo mismo.

Respecto á la calvicie, que pudiéramos también llamar *momentánea*, sólo se ha registrado un caso, y claro es que no hablamos de aquellos en los que una determinada enfermedad ha producido en unas cuantas horas la total decapitación.

Rousnier, condenado á la última pena en Londres, y que fué ejecutado en Newgate, perdió el cabello momentos antes de subir al patíbulo.

El cabello rubio, indica en efecto, como cree la opinión vulgar en todos los países, y especialmente en los meridionales, donde por razón del clima abundan los morenos con pelo negro, una propensión al mal, una mayor inclinación á lo imperfecto.

La plácida languidez de los rubios, resulta, pues, ficticia, aparente, pues en el fondo son, según estos estudios, indómitos, revoltosos é irascibles.

En el matiz rojizo, sobre todo, es donde más se acentúan estas cualidades y en el *albino*—el que tiene el pelo blanco desde niñez—aquellas se presentan de una manera bastante exagerada.

Si á estos tonos se añade el cabello crespo, rizado ó enmarañado, se tendrá el tipo del hombre peligroso. Así es como los artistas, procediendo de un modo intuitivo, han *retratado* á Judas, y así es como se concibe á los grandes delincuentes.

Claro es que toda regla tiene su excepción; pero éstas confirman aquéllas.

De manera que los poetas del porvenir cuando quieran ensalzar á una bella, no deben decirle que tienen «cabellos de oro».

De cobre... y gracias.

Doctor Traveller.



Mlle. De-Vere



El adiós de las aves.

Con rumbos fijos á tierra extraña,
ya las brillantes aves de España
vuelven inquietas á desfilas,
y van en busca de nuevos soles
para que siembren de tornasoles
sus vivas plumas detrás del mar.

Dice una alondra de la bandada:
—Adiós por siempre mi loma amada,
mi verde loma donde canté.
Queda en ti el nido sin la voz mía,
como una cuna triste y vacía
á la que nunca ya más veré.—
Con voz doliente dice un jilguero:
—¡Oh fresca copa del limonero!
¡Oh largos tallos de viña en flor,
y agudas puntas de los espinos,
y pitas verdes de los caminos
en los que alegre canté mi amor!

—Cuando se caiga tu hoja cansada,
trina volando la cogujada,
¡oh mata mustia donde viví,
y cuando rueden en espirales
las secas hojas de los parrales,
caeráse el nido que puse en ti—

Luciendo el lujo de sus matices,
canta entre un bando de chararices
uno del aire rasgando el tul:

—Álamo blanco de hojas de plata,
ya no te arrulla mi serenata
entre la gloria del alba azul.

—Adiós, Alhambra llena de flores,
cantan llorando los ruiseñores
siguiendo el giro de su volar;
adiós, orillas del Darro umbroso,
en cuyo cauce dulce y medroso
nos desvelamos para cantar,

—Adiós, Alcázar, rico hospedaje,
que es de Sevilla regio paraje,
la golondrina dice al huir.
Tus artesones tienen mi nido,
y á tus jardines, donde he nacido,
volver quisiera para vivir.

—Torres de Burgos altas y bellas,
sobre vosotras vi las estrellas,
del horizonte blancas brotar,
y cual lucero por un celaje,
miré la luna tras el encaje
de vuestros muros atravesar.

—Valles de Asturias, huerta murciana,
la de Galicia zona galana,
de Elche ardoroso palmar gentil
de *La Montaña* tierra eminente,
Bierzo que llevas claro y riente
por lecho de oro rodando el Sil;

cuanto ilumina la luz de España
y sus reflejos de gloria baña,
adiós, y acaso no os vuelva á ver»;
dicen las aves al ir volando,
y en la distancia se van borrando
las lejanías al trasponer.

¡Adiós! ansiosa dice, y sin calma
con desolada tristeza el alma,
alas pidiendo con que volar.

Verán las aves distintos cielos,
y suspendidas entre sus vuelos,
el panorama de tierra y mar.

De errantes buques sobre las velas,
verán de noche de las estelas
el luminoso fosforescer,
y á cada aurora de luz triunfante,
sobre el espejo del mar gigante
al sol inmenso resplandecer.

¡Oh, quién tuviera sus libres alas
para lanzarse por las escalas
de un cielo y otro que oculto habrál
¡Las sigue sólo la fantasía,
y son las notas de una armonía
que por los aires cantando val

Salvador Rueda.



MADRID.—Edificio del Banco de España.

HOMBRES ILUSTRES



D. Rafael Prieto y Caules.

Importantes hechos resaltan en la historia política de este diputado, que en distintas ocasiones ha representado en las Cámaras el distrito de Mahón.

Sus proyectos de ley sobre el desestanco de la sal presentado en las Cortes Constituyentes del 69, donde representó á Menorca é Ibiza, y sobre abolición de las quintas, en que se inspiró luego la ley de Reemplazos, utilizada luego por Castelar en sus trabajos de reorganización del ejército, son notas salientes en la biografía del Sr. Prieto y Caules, cuyos razonados discursos sobre los presupuestos de Guerra y Marina, la leyes del ejército y el sufragio universal, revelan talentos y condiciones poco comunes.

Uno de los episodios de su vida política lo hallamos cuando, constituidas las Cortes en sesión permanente en el año 93, disertó durante toda una noche, siendo objeto de grandes plácemes.

Las negociaciones del tratado de comercio con la república vecina le ha valido la Gran Cruz de la Legión de Honor, única distinción que la exagerada modestia del ilustrado jurisconsulto ha consentido en aceptar.

Ha desempeñado cargos muy importantes, y su nombre se cita como para indicar una persona de prestigio en las lides del foro y de la política.

D. Eduardo Cobián.

Pocas personalidades tan salientes por sus propios méritos en el foro y la tribuna parlamentaria como el ilustre hombre público con cuyo retrato honramos hoy estas páginas.

Nació en Pontevedra el año 57, y en 1886 vino por primera vez al Congreso, siendo después elegido también diputado otras dos veces.

Otras tantas ha sido senador, y en la actualidad lo es por la provincia de Orense.

La base de la justa fama de que hoy goza el Sr. Cobián radica de su brillante carrera de jurisconsulto.

Acusador privado en la célebre causa de Morillo, á contar desde este momento su talento se hizo proverbial, siendo abogado fiscal de esta Audiencia y el letrado á quien el ilustre Sr. Montero Ríos confió su representación cuando el sangriento suceso de la calle de Fuen-carral.

Su labor parlamentaria es de las más útiles y prácticas que se han realizado en el Parlamento español.

Defendió el 87 el voto particular pidiendo el impuesto sobre la Deuda, el cual discutió con el Sr. Castelar.

Individuo de la Comisión del Mensaje, al año siguiente debatió con los señores Cánovas, Cos Gayón y Villaverde.

Con Navarro Reverter, discutiendo los aranceles, y con Carvajal, debatiendo acerca de la transmisión del Ducado de Terranova, como con tantos otros hombres eminentes y acerca de muchos y diversos asuntos, el Sr. Cobián ha discutido diferentes veces en las Cámaras, apareciendo siempre como orador grandilocuente, sin artificio y con suma doctrina.

Es de los que puede y debe esperar mucho la sana política contemporánea.



D. Federico Belmonte.

Verdadero ejemplo de consecuencia y sensatez política es este notable prohombre, cuyos primeros pasos en la vida pública, en la que desde luego hubo de distinguirse, tuvieron lugar el año 76, en Cáceres, siendo apoderado de la noble é importante casa de Abrantes.

Diputado provincial en distintas ocasiones, es de los que han pasado por aquella Corporación sin merecer la menor censura, y recibiendo, en cambio, elogios merecidísimos por su gestión intachable y beneficiosa.

Diputado á Cortes y gobernador civil de Cáceres durante el Gobierno del Sr. Cánovas, supo desempeñar su destino con tal acierto y rectitud, que siempre se le recordará en aquella provincia.

En ella, el Sr. Belmonte es jefe indiscutible del partido conservador; puesto que ha sabido conquistarse con su autoridad indiscutible, su actividad incansable, su lealtad acrisolada y su recta y honrada administración, el respeto y cariño de todos, sin distinción de ideas políticas.

Es jefe superior de Administración, está condecorado con la gran Cruz de Isabel la Católica y es en la actualidad Gobernador civil de Badajoz.

Donde se le quiere y aprecia y donde dejará recuerdos tan gratísimos como los que hubo de dejar en Cáceres.





D. José Galván.

El actual Gobernador civil de Vizcaya, es de esas personas que desde luego muéstranse atractivas, simpáticas y agradables.

Si, como se tiene por cierto, es verdad que el aspecto exterior es el espejo del alma, nadie dudará que el Sr. Galván es digno de figurar entre los primeros caballerosos nobles y los más cortes aristócratas.

Joven aún, pues sólo cuenta treinta y dos años, y nacido en el Ferrol, distinguiéndose desde luego estudiando la carrera de Derecho en Madrid, con tal aprovechamiento, que obtuvo el título con la nota de sobresaliente.

Diputado á Cortes por Bances (Orense) en las últimas elecciones conservadoras con el señor Cánovas del Castillo, fué últimamente Gobernador civil de Cuenca, siendo nombrado hijo adoptivo de aquella capital.

Amigo incondicional del general Azcárraga, conocidísimo en los círculos aristocráticos de la Corte, es de los que cautivan por su trato y corrección.

De nobilísimos sentimientos y caridad bien acreditada, de claro talento y discrección á toda prueba, el Sr. Galván deja siempre tras sí por donde pasa estela de recuerdos dichosos y agradecimientos sinceros.

Es socio honorario del Ateneo de León XIII de Barcelona, y siendo estudiante presidió el Ateneo Escolar de Madrid, lo que demuestra las muchas simpatías que siempre tuvo también entre sus compañeros.



D. Juan López Parra.

No es nuestro biografiado de los que todo lo deben al favoritismo. Si su carácter no fuese refractario á ello, podría enorgullecerse con más títulos que ninguno, pues con inteligencia privilegiada y constante laboriosidad, ha logrado que su nombre sea tan respetado en el foro como en el mundo político, en la cátedra como en el periodismo.

Buena prueba de nuestro aserto es el que antes de cumplir dieciocho años se doctoraba con nota de sobresaliente en la Facultad de Derecho, y dos años después era nombrado profesor auxiliar de la Universidad de Murcia, teniendo compañeros que admiraron siempre sus envidiables dotes para la enseñanza.

Desempeñando el cargo de teniente fiscal en la Audiencia de Jerez, adquirió reputación como orador forense, con motivo de la tristemente célebre causa de la *Mano Negra*.

Como periodista, es muy brillante su cam-

paña, y entre las varias publicaciones cuya dirección le estuvo encomendada, recordamos *El Mundo*, en el que se marcaban nuevos rumbos en la confección, y en cuyas páginas ofrecíanse escritos de firmas de tanto prestigio como las de Canalejas, Burell, Sánchez Ortiz y otros distinguidos literatos.

Estudiando la vida del hombre político, sabemos ha desempeñado en Murcia diferentes cargos de elección popular, representando al distrito de Mula en las Cortes legislativas de 1893 á 95 y siendo luego senador en 1898 y 99.

Sus campañas parlamentarias contra la inmoralidad de las quintas en Murcia, las referentes á los derechos de imputación del capullo de seda, el impuesto sobre el azúcar y las tan recientes que llevó á efecto como individuo de la minoría de la Comisión de Presupuestos, contra el de 1900, consiguiendo en él modificaciones de mucha importancia, evidencian lo expuesto.



D. Ezequiel Ordóñez.

Cuando en la galería de retratos de personalidades notables con que tanto honramos las columnas de nuestro periódico, aparece una figura como la del Sr. Ordóñez, nos sentimos doblemente orgullosos al rendirle los más sinceros homenajes de admiración y simpatía.

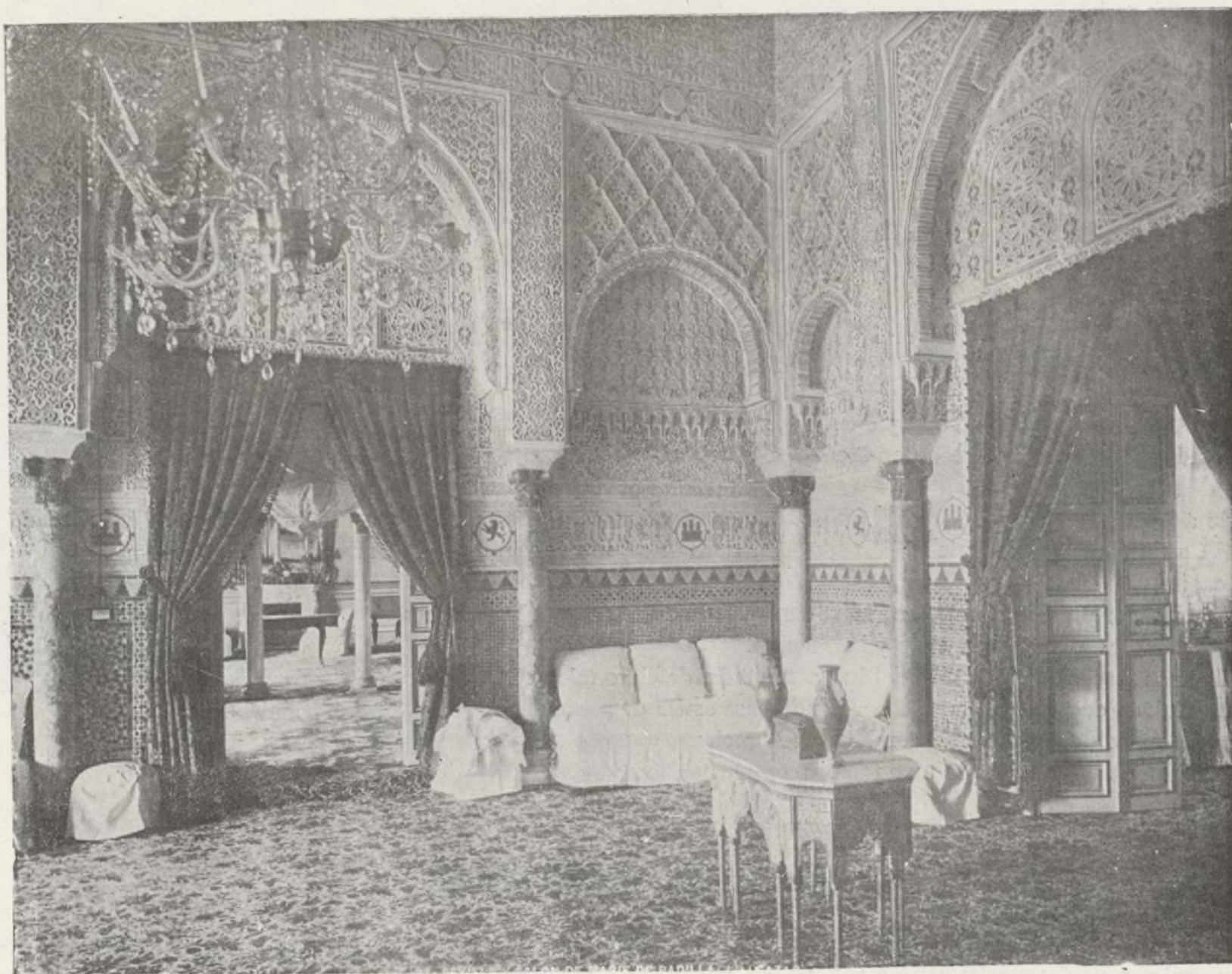
Negociaciones bancarias, destinos brillantes en la administración del Estado, un nombre prestigioso en la política; en todas estas manifestaciones de la vida intelectual, nuestro ilustre biografiado ha puesto de relieve dotes inestimables de inteligencia y lealtad. Por estos merecimientos y por aquellos que le granjean su distinción y caballerosidad, el Sr. Ordóñez ha sido agraciado con infinidad de condecoraciones.

Tiene dos grande afectos, porque es agradecido; Romero Robledo y el insigne poeta Campoamor.

En los primeros años de su carrera trabajó mucho en la prensa periódica. Un título más para que nosotros le hagamos presente nuestra inquebrantable adhesión.



ALCÁZAR DE SEVILLA



Sala de doña María de Padilla.

CURIOSIDADES

EL TELÉGRAFO EN EL MUNDO

No han sido pocos los cálculos que para saber aproximadamente la extensión que ocupan las líneas ferroviarias, telefónicas y telegráficas tendidas sobre la superficie de nuestro planeta se han hecho.

El deseo innato en el hombre de reducir á una cifra lo que su vista no puede ver de una sola vez, como si quisiera abarcar con el pensamiento y la fantasía lo que con los ojos no puede recoger de una sola mirada, ha hecho que, de igual manera que ha reducido á medidas longitudinales la altura de los edificios notables del mundo, ó que linealmente ha sumado todos los tornillos de la *tour Eiffel*, para venir á decir que aquéllos equivalen á la mitad y un tercio del Ecuador, y que éstos, colocados uno detrás de otro en línea recta, unirían á Madrid con la capital de Francia, asimismo hacía algún tiempo que varios hombres de saber entretenían sus ocios consultando estadísticas para venir á calcular la longitud total de todas las líneas telegráficas del mundo.

Varios y distintos eran los datos que ingenieros y físicos ofrecían como resultado de sus estudios, pues habiendo acusado la estadística un aumento considerable de líneas telegráficas en estos últimos cuatro años, los cálculos hechos resultaban ya bastante imperfectos é inferiores á lo que se deseaba conocer.

No faltaban personas de reconocida ilustración que creyeran imposible el cómputo de tales recorridos; pero una Revista inglesa, que no ofrece la menor duda respecto á su seriedad, basándose en los recientes estudios de Picktec y en las estadísticas del año últi-

mo, asegura que la extensión total de todas las líneas telegráficas que existen en la tierra es actualmente de 1.705.100 kilómetros.

Ahora bien; como cada una de estas líneas comprende desde 3 á 14 quilogramos de alambre (cobre recubierto), obteniendo el término «verosímil», ó el término medio, puede calcularse que todas las líneas sean de seis quilos.

Es decir, que en este supuesto, suman unos 10.330.600 kilómetros, puestas todas linealmente y empalmadas.

Resulta de aquí que nuestro planeta está realmente encerrado dentro de una especie de alambra metálica, y que el desarrollo de aquella red equivale á unas 18 veces la distancia de la tierra á la luna, próximamente 96.000 leguas, esto es, 30 veces el diámetro terrestre.

Esta inmensa red telegráfica, verdadero ovillo de cobre electrificado que imaginariamente hemos puesto en línea recta, se distribuye en la forma y proporción siguiente, por el orden de mayor á menor:

América.	873.000 kilómetros.
Europa..	609.000 »
Asia...	107.200 »
Africa..	35.500 »
Oceanía.	80.400 »
<i>Total..</i>	<i>1.705.100 »</i>

De éstos corresponde sólo á Australia 78.000 kilómetros.

Como se ve el hombre, con los progresos científicos, que tienden á propagar todos los medios de comunicación, llegará á envolver la tierra con un hilo metálico, como se hace con un ovillo convirtiéndola en una especie de carrete eléctrico.

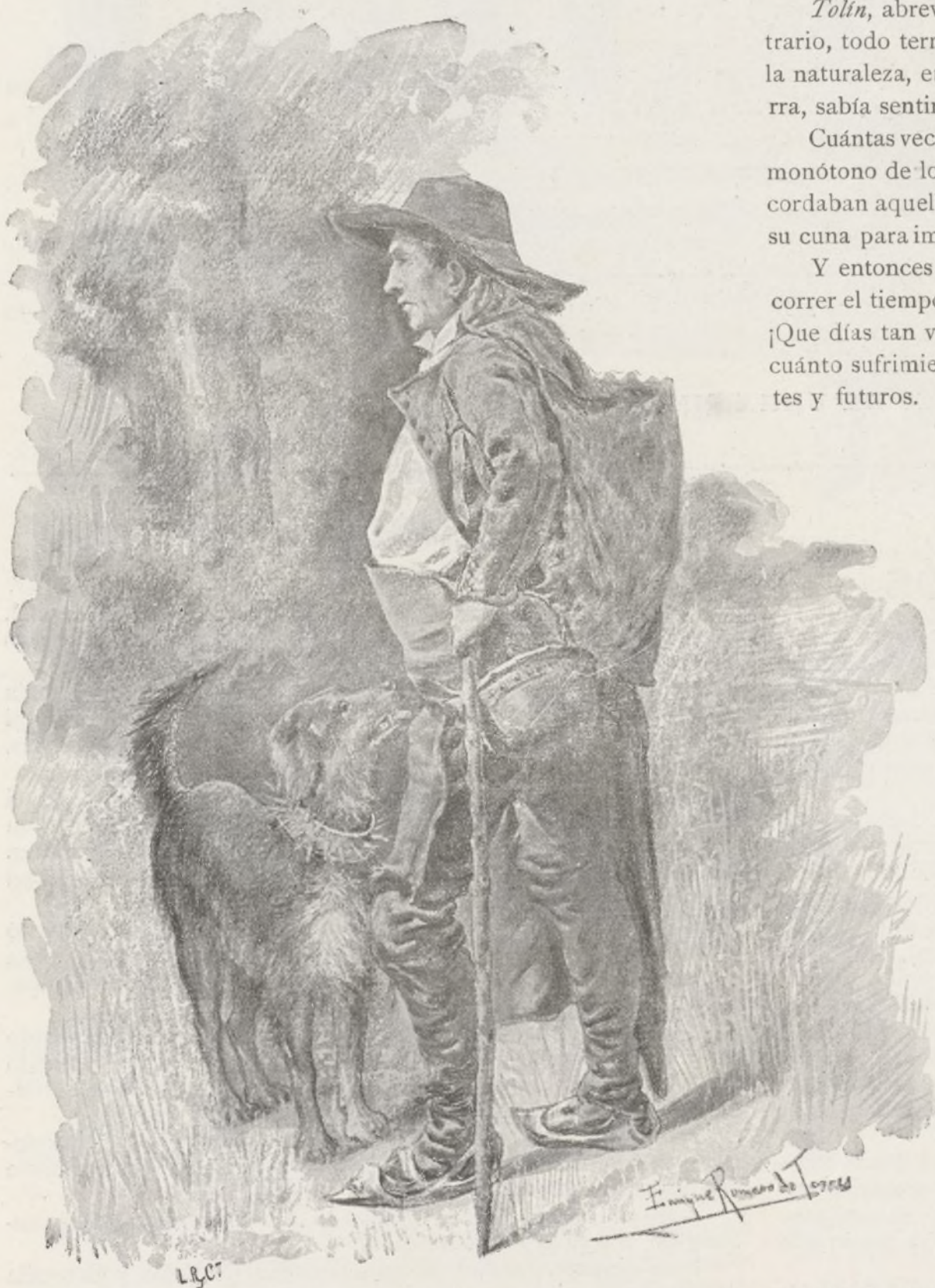
A no ser que se generalice la telegrafía sin hilos.

Ptolomeo.

EL MEJOR AMIGO

QUIEN no haya visitado las montañosas regiones del Norte de nuestra Península, no puede comprender, ni siquiera aproximadamente, la íntima relación que existe entre los dos personajes á que me refiero.

El zagal de rostro curtido por el sol y las inclemencias de las distintas épocas del año que atravesó desde su niñez; fuerte como el roble que presencié su desarrollo, y noble como el arroyuelo que serpentea á corta distancia y que deja penetrar á simple vista cuanto contiene en su interior, hasta el lecho en que descansa.



Tosco morral, debido á su propia industria, descansa sobre el costado; el sombrero de anchas alas descolorido á fuerza de agua y de sol, sendo garrote que, ya empleado como apoyo, ya usado como proyectil, son los elementos indispensables para el que hace la vida montaraz á que nos referimos.

El perro, de largas lanas, orejas recortadas y vivos ojos, es el compañero obligado del pastor.

Identificado con su amo, parece observar las más pequeñas contracciones de su rostro, las expresiones de su fisonomía, que, traducidas por él en cuanto su instinto le revela, se convierten al punto en alegres muestras de júbilo, ó en tristes aullidos que, vibrando en el aire y repitiéndolos el eco, van á perderse lejos, muy lejos, sin que, á pesar de ello, sean percibidos en la aldea, que parece no fijar su atención en la triste soledad del zagalillo.

Hecha esta pequeña digresión, vayamos directamente al objeto de mi cuento.

Había en X**, pequeño pueblecillo de la provincia de Santander, una aldeana ó montañesa, como allí se denominan, que nubiera sido capaz de enloquecer al más escéptico y de haber conmovido las fibras del corazón del más apático.

Petruca la llamaban, y Petruca, en realidad, era su nombre; jamás pudo aplicarse éste con más propiedad que en el presente caso.

Petra, sinónimo de piedra entre los latinos, convenía perfectamente como calificativo al corazón que poseía; duro como la roca, impenetrable á las más perspicaces investigaciones, jamás abrigó en su interior una pequeña ráfaga de cariño, de amor á nadie.

Tolín, abreviatura de Antolín, como le decían, era, por el contrario, todo ternura, todo bondad; acostumbrado desde niño á oír la naturaleza, en sus interminables horas de soledad allá en la sierra, sabía sentir, en una palabra, sabía amar.

Cuántas veces tendido en el suelo, al escuchar el murmullo triste, monótono de los árboles que se mueven á impulsos del viento, le recordaban aquellas caricias de su madre, cuando se inclinaba sobre su cuna para imprimir en su frente un beso de indescriptible cariño.

Y entonces su ánimo, embargado por tristeza infinita, dejaba correr el tiempo sin darse cuenta, como sumido en letárgico sueño. ¡Que días tan venturosos aquellos que pasaron! ¡Cuánta desdicha, cuánto sufrimiento en los presentes! ¡Cuánto desengaño en presentes y futuros.

Otras veces, al oír el horrísono y descompasado tableteo del trueno creía escuchar la tormenta que se desencadenaba en su corazón, y azorado, nervioso, se movía en derredor, y á su mente acudían mil encontradas ideas de venganza, ideas que se desvanecían pronto, pues no es propio de corazones nobles ideas bastardas.

Tolín amaba y amaba con amor puro, sincero, arrebatador, sin mezcla del mal. Puro como la brisa que había respirado toda su vida; sincero como su rudeza se le imponía; arrebatador por ser, no ya el primero, sino también el único de su vida. Huérfano, solo en el mundo, no recibía de nadie la menor caricia ni el más pequeño agasajo; en fin, no estaba obligado á querer, porque nadie le había dado muestras de cariño.

Y sin embargo, él adoraba á la chica con toda la fuerza de que era capaz, y ella, ella se reía, no sabía qué era eso, la divertía mucho ver al pobre Tolín, que en su tosca rudeza le hablaba de amores, ¡de amores un pastor!... ¡Tolín!... ¡Qué tontería!...

Por último, sucedió lo que tenía que suceder. Petruca se echó novio, un novio que la quería mucho, según la decía él siempre que llegaba la ocasión; y un día, una mañana en que Tolín, apoyado en su garrote, contemplaba la aldea que se hundía á sus pies entre el verde follaje, vió pasar, camino de la

iglesia, la alegre escolta de convidados que asistían á una boda...

¡Petruca se casaba!...

Entonces del pecho de Tolín se escapó un suspiro que repitió el eco muchas veces, mientras el perro, su fiel compañero, mirándole á la cara, aullaba de una manera triste, lúgubre, que dejaba helada la sangre en las venas.

Aquel amigo inseparable de Tolín presagiaba muerte... y era...

¡Una ilusión que moría!...

Pasaron años, volví casualmente á X**, y al recorrer su agreste campiña, como en otro tiempo hiciera, seguí la senda que conducía por infinitos vericuetos al prado de Tolín; allí estaba él; no parecía el mismo; los pasados sufrimientos dejaron profunda huella en su semblante.

Detuve el paso y pude contemplarle con la vista fija en la aldea que se perdía á lo lejos, como si quisiera recordar el día fatal en que vieron sus ojos la boda de Petruca.

Arturo Humanes.



EL BAUTIZO DE UNA PRINCESA ROMANA

(Cuadro del laureado pintor D. Luis Alvarez.)

EN AMÉRICA

SAJONES Y LATINOS

La lectura de uno de los diarios más importantes de Chile, que inserta un notable artículo á propósito del tan decantado Congreso Pan-Americano, nos mueve á recoger aquí algunas de sus impresiones tanto más, cuanto que su opinión autorizada acerca de aquella proyectada asamblea, viene á coincidir en un todo con la nuestra, según pudieron ver nuestros lectores en el número anterior de esta REVISTA.

Faltando ya sólo seis meses para la reunión del Congreso y conociéndose ya los temas que en aquél se han de discutir, obsérvese que predomina en ellos el carácter mercantil más que el político.

No es que nadie pretenda que la política por sí sola, y menos hoy en que las necesidades materiales de los pueblos son más dignas de atención que nunca y en que al *romanticismo* político se impone un *positivismo* muy marcado; no es que la política por sí sola, decimos, sea la que debe predominar en los debates de un Congreso de esta índole, ni mucho menos abarcar todos los temas, pero exactamente igual debe decirse del *mercantilismo*.

Así han debido opinar muchos hombres eminentes de América, cuando ante el anuncio del Congreso indicado no han disimulado su disgusto.

Si á esto se añade que por tales razones aparecerá desde luego favorecida la república de los Estados Unidos, cuyo progreso mercantil es mayor que el de las otras naciones americanas, se comprenderá fácilmente la oposición que desde luego ha despertado aquel programa.

Las suspicacias que decíamos al hablar de esto que habrían de surgir, ya principian á presentarse: los hechos vienen á darnos la razón y harán muy bien los americanos de la raza latina en no prestarse á dar una función á beneficio de su mayor enemigo.

Chile ha sido una de las repúblicas hispano-americanas que más recelan de esta asamblea, y el importante periódico á que nos referimos, llega á decir que el delegado de aquel Estado en el Congreso, «en ningún caso firme, si no *ad referendum*, para no comprometer definitivamente á la nación en un pacto que pudiera perjudicarle.»

La advertencia no puede ser más importante ni significativa.

Respecto al Congreso hispano americano, el aspecto de la cuestión cambia por completo. Base de una aproximación sincera, pero al propio tiempo real y efectiva, en ella han de unirse á los vínculos del amor los de los mutuos intereses materiales: no se trata aquí de un mero contrato matrimonial que suscriben dos personas que no se aman ni sienten lo mismo para poner á cubierto sus bienes y rentas; se trata de algo más, de un contrato, sí, de un matrimonio, de un acto en el que van á consolidarse las fortunas de dos entidades, pero de un consorcio que preside el amor, el cariño, el afecto, las palpitaciones de dos corazones que marchan al unísono.

Y estos son los matrimonios que bendice Dios.

Cómo se hace un capital

Acerca de los mil modos cómo puede constituirse un capital, han disertado y escrito no pocas personas que se tienen, y algunas de las cuales lo son, por entendidas en asuntos financieros.

Refiérese que Alfredo Wanderbill, el primitivo fundador de la casa Rothschild y Compañía, llegó á Burdeos sin tener sitio ni lugar donde hospedarse; que durmió en los quicios de las puertas, en los bancos de las plazas públicas y en los quioscos.

Dícese que Alfredo, desarrapado y abandonado de todo el mundo, dedicóse á recoger las cerillas y las puntas de cigarros en las cervecerías y *brasseries*, y que de París partió para Londres, donde ejerciendo análogas industrias llegó á encontrarse con un capital de 180 francos.

El joven «barón Alfredo», como después se le llamó, invirtió aquellos sus primeros ahorros, en el Montepío de Francia, hasta lograr, entre imposiciones suyas en metálico, más intereses acumulados, un capital de 3.250 francos.

A contar desde aquí, Alfredo, lejos de continuar imponiendo en el Montepío, que sólo le daba 2,30 por 100 de interés, resolvió sacar de aquella Caja lo que había impuesto, empleándolo en títulos de los llamados *pequeños* del 4 por 100 exterior francés.

En esta época, tuvo la suerte de que nadie quisiera aquellos documentos; pero él, con una perspicacia é intuición verdaderamente privilegiada y sobrenatural, compró cuantos pudo.

A los dos meses de haber realizado esta operación, Alfredo encontróse con su capital duplicado.

Poco después, metióse en especulaciones de Bolsa, y en media docena de años, logró ver su fortuna centuplicada. Hecho dueño de varias empresas, tomó acciones de las minas del Transvaal y de Alaska, del ferrocarril australiano y de la Deuda de España.

En este período de tiempo (1872) fué cuando nuestra Deuda no se pagaba y cuando los tenedores de papel, necesitaban para comer, vender los títulos para alimentarse con el capital. Alfredo adquirió una gran parte de aquellos valores, y restablecida la normalidad financiera, pudo negociarlos á buen precio.

Después, Alfredo, casado con la princesa Rothschild, de Wanderbeel (no Wanderbill), viuda, joven y poseedora de una de las fortunas más grandes de Irlanda, constituyóse en administrador de aquella casa, con tan buena suerte y fortuna, que los valores de su mujer, en poder de usureros y prestamistas, la mayor parte por disipaciones del primer marido, volvieron al poco tiempo á poder del segundo.

Hoy, muerto el príncipe Alfredo y el barón Rothschild, la inmensa fortuna de los Wanderbeel se ha distribuido entre muchas personas; pero aun así, cualquiera de los vástagos y herederos supervivientes, puede presentarse como superior en renta á muchos soberanos europeos.

Los cuales, alguna que otra vez, recurren á ellos á empréstitos... forzosos.



ESPECTÁCULOS

Real.—De igual manera que años pasados, el elenco de nuestro regio coliseo deja bastante que desear, sobre todo con relación á los precios.

Algunas *estrellas*, casi casi de primera magnitud... la Darclée..., Marconi; pero por dos ó cuatro representaciones nada más.

¡Qué tiempos aquellos en que *uno* se deleitaba oyendo cantar toda la noche á la Patti ó á Ranconi ó á Tamberlik pagando la butaca muy poco más de lo que nos cuesta ver cómo Papuss se mete en la urna!

Dicen que la temporada va á empezar este año muy pronto.

¡Qué buena noticia para la gente de buen tono!

Español.—¿Se ha abonado usted al Español?—le pregunté la otra noche á un amigo.

—No, hombre, no—, me contestó furioso. Allí he estado esta tarde, y para darme el abono para la Guerrero y Díaz de Mendoza me *exigían* tomarle también para la compañía de la Cirera y Julio Fuentes. ¡Qué cosas más especiales ocurren en España!

Especialísimas, sí, señor; tiene razón mi amigo; el público de este teatro se abona á los lunes de la Guerrero y se duerme con todo lo demás *que le dan*, aunque sea *arte fino*.

Lo de la empresa del Español es un verdadero abuso; el que quiera asistir á los lunes más ó menos clásicos, que no le obliguen á que tome abono para otra compañía completamente distinta.

Lara.—La sin rival Balbina Valverde, Larra, Santiago, Balaguer, Morano y Nieves Suárez, quien tan gallardamente se *naturalizó* en el teatro de la Corredera Baja la temporada anterior.

¡Qué manera de *bordar* los papeles en esta compañía! ¡Qué bien ponen las obras en escena!; pero qué lástima que varíen tan poco el cartel.

Apolo.—Las tiples muy guapas, los actores graciosísimos, cosas nuevas pocas, y hora de acabarse las funciones las tres de la madrugada.

Zarzuela.—Como en Apolo; corregido un poco *eso* de bajarse el telón de la *última* coincidiendo con la salida á las calles de los *escobones* del Municipio.

Eslava.—El famoso Riquelme, el *repetido* de *Gonzalito*, que no olvida nunca el principio de su carrera, el papel de *Chavito*, porque todo lo hace igual, y los veteranos Ripoll y García Valero.

De ellas, Sofía Romero, que francamente ya es una ruina, Leocadia Alba, que habiendo tenido el buen acuerdo de *pasarse* á característica, no le iguala otra en el género chico; la señorita Ramos que hace el príncipe de *Viaje de instrucción*, bastante mal, y la Miralles, con excelente y agradabilísima voz; pero que ni sabe decir ni sabe accionar.

Una novedad que ha dado juego. El *debut* en este teatro de la señorita de Loño, muy linda y muy lista.

También ha debutado la señorita Laval, de porte distinguido, bellísima, espiritual y una mujer elegante y atractiva. *Viste* como no se acostumbra en los teatros de España.

Cómico.—La genial y monísima Loreto Prado ha sentado sus reales este año en este teatro. Y lo verá lleno todas las noches de gente de buen gusto que la aplaudirá sinceramente; pero eso sí, á ella sola, nada más que á ella, porque la compañía que la *acompaña* no está á su altura, aunque pise el mismo escenario.

Moderno.—Berges, tan popular como querido del público madrileño, pone todas las noches una zarzuela *grande* y siempre *varía* el programa.

Y como las obras son preciosas y las interpretan muy bien, *resulta* que la gente *debía* llenar el teatro, y lo llena muchas veces para aplaudir de verdad.

Romea.—Una compañía modesta, pero muy aceptable. Julio Ruiz hace desternillar de risa con sus *cosas* y se le aplaude no sólo porque es simpático, sino porque es todo un actorazo.

Y con decir que la empresa que exhibe á Papuss quería trasladarlo desde Colón al Salón de Actualidades, por la noche, con música y antorchas encendidas, quisicosa á que con muy buen sentido se ha opuesto el señor conde de Toreno, hago punto final.

En el número próximo hablaremos de las obras que se representan, ya que esta Crónica va dedicada á los que las interpretan.

Cyrano.

Notas Seltas

Ha entrado á formar parte de la empresa de la REVISTA IBERICA Y AMERICANA nuestro querido amigo el distinguido periodista D. Enrique Sá del Rey.

Escritor correcto y persona muy competente en los principales asuntos á que nuestra publicación está dedicada, el Sr. Sá del Rey formará también parte de la Redacción de la REVISTA, cooperando eficazmente de este modo con su actividad á realizar los fines que venimos persiguiendo.

Sea bien venido tan estimable compañero.

En el orden político apenas se habla de otro asunto que la provisión de la presidencia del Senado, y aunque el nombramiento no se hará hasta la segunda quincena del mes próximo, las gentes se ocupan en hacer hipótesis más ó menos verosímiles.

Los íntimos del Sr. Pidal creen que éste continuará de presidente del Congreso en la próxima legislatura, pues aunque le ofrecieran la presidencia del Senado ó la representación de España cerca del Vaticano, suponen que no aceptaría por ahora esos cargos.

El candidato que desde los primeros momentos ha parecido reunir mayor suma de probabilidades es el señor general Azcárraga, quien, á sus condiciones de carácter, reúne la de haber sido jefe de gobierno y varias veces ministro. Días antes de reunirse las actuales Cortes ya se indicó el nombre del Sr. Azcárraga para presidir la alta Cámara; pero el interesado se apresuró á manifestar que ese puesto correspondía de derecho al general Martínez Campos.

El Gobierno no se ocupará de este asunto hasta después de los funerales de este último general.

SOBRE EL IMPUESTO DE ALCOHOLES

D. Eduardo García de Leonardo y D. Antonio Francisco y Renén, presidente y secretario por su orden respectivo de la Sociedad agrícola de Requena, han dirigido al ministro de Hacienda una notable carta abierta.

Solicítase en ella que se dicten disposiciones legales encaminadas á hacer efectiva la ley vigente de alcoholes, reforzando los resortes de su investigación, y dando para conseguirlo plenos poderes fiscales á las sociedades agrícolas y vinícolas que lo soliciten, creando un cuerpo de inspección y vigilancia y reformando para ello amplia y convenientemente el reglamento para la exacción del impuesto.

Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.

AGUAS AZOADAS

6. Calle de los Madrazo, 6

(ANTES GREDA)

En este país, tan malsano para los órganos respiratorios, ese gran establecimiento, abierto todo el año, es el refugio de los afligidos, catarros, corizas, toses, nerviosas é histéricas, todo cede con beber las aguas y tomar inhalaciones de *ázoe* en toda su pureza.

Calle de los Madrazo, 6 (antes Greda).

PASTILLAS CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAÍNA de BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la **boca y garganta.**

Recomiéndanse estas **pastillas** con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos, á los cantantes y oradores; á los que padezcan de *anginas tos, ronquera;* á los *diftéricos*, á los *nerviosos* y á los niños en la época de la dentición.—*Precio de la caja: 2 pesetas.*

DEPÓSITO CENTRAL: **Nuñez de Arce, 17, farmacia Bonald, Madrid.**

¡NADIE LO DUDE!

Los trajes y gabanes más elegantes y baratos, se hacen en la muy acreditada **Sastrería de Cuadrado**, San Bernardo, 43, á **20 pesetas**. TRAJES á medida de gran novedad, en cuadros lisos ó cheviots, y géneros negros ó azules, *inmenso surtido* para elegir desde **20 pesetas**. GABANES, forros seda; chalecos de piqué; alpacas superiores; estambres riquísimos y otras cincuenta mil cosas imposibles de enumerar, un 40 por 100 más barato que en las demás Sastrerías.

Nota importante.—Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta Sastrería con otras inmediatas. El que esté á bien con su dinero debe tenerlo presente.

CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

PEDIR EN TODO EL MUNDO

LAS

AGUAS DE CARABAÑA

UNA PESETA BOTELLA

Gran depurativo.

Únicas en el consumo.

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

SAN TELMO

EN JEREZ DE LA FRONTERA

Aguas cloruradas sódicas sulfurosas.

24,95836 gramos de cloruro de sodio en un litro de agua.

Especiales para combatir la **escrófula, herpes, anemia, enfermedades de la piel y nerviosas.**

Temporada oficial de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Para informes, dirigirse á la *Gaceta Balneológica*, Arco de Santa María, 47, en Madrid, ó al Administrador del *Balneario de San Telmo*, en Jerez.

Hijos de Carlos Ulzurrun

PERFUMERÍA, DROGUERÍA Y FARMACIA
Esparteros, 9, Madrid.